

COMENTARIO:

El Evangelio que leemos hoy forma parte del discurso donde, durante la Última Cena, entre los capítulos 13 y 17, Jesús expone y transmite a sus discípulos un resumen bastante extenso y completo de su mensaje.

El domingo pasado hemos leído, en el cap.Jn.10, como Jesús se proclama el verdadero, único Pastor y la puerta segura del redil; hoy, cuatro capítulos más adelante, Jn,14, leemos cómo Jesús nos presenta al Padre y, consecuentemente, a sí mismo pues quien le ha visto, ha visto al Padre; y que quien le sigue llega al encuentro con el Padre. Cristo es el único camino y el hombre o mujer que le sigue llega a encontrarse con Dios, y no hace falta caminar mucho: Dios está ahí, al lado, dentro de uno mismo, hablando en el silencio, dejándose oír en una suave brisa o en el retumbar del trueno. Si abres los oídos podrás escucharle, si cierras los ojos podrás verle. Él está ahí, delante de ti; delante de mí, siempre delante, siempre presente, aunque nos cueste encontrarlo, tal vez porque nos empeñamos en buscarlo en algo extraordinario, y queramos verlo encerrado dentro de nuestras ideas, sin tener en cuenta que Dios es tan inmenso que no cabe en nuestra pobre mente. No son los sentidos físicos los que pueden encontrarlo, pues no tienen capacidad para abarcar y entender lo infinito. Ahí tenemos que dejar libre al corazón, a la fe, que lo busque y Dios terminará dejándose sentir,-o ver-, por nosotros.

Nuestro camino por la vida está lleno de gozos y sufrimientos. Queremos gozar cada uno de los momentos que encontramos en nuestro camino: Hay guerras sin sentido que asolan muchos países, la injusticia que supone que el mundo "rico" tira alimentos al mar o los quema para evitar una caída de los precios; nos hacen vivir en un mundo donde resulta muy difícil encontrar a Cristo, que enseña a compartir, que nos dice que debemos entregar, al menos lo que nos sobra, y eso nos duele y tratamos de esquivar la orden. Seguramente nos falta ese poquito de fe que nos haría encontrar la Verdad de Dios y, en consecuencia, la Vida plena, que solo lograremos si dejamos que sea Cristo quien nos conduzca, porque solo él nos va a llevar por el camino que llega a la estancia que tenemos preparada en la casa del Padre.

Pero para llegar debemos fiarnos de Cristo y entregar a todos los que nos rodean y comparten nuestra humanidad, el amor que Dios ha puesto en nosotros y que tenemos en depósito solamente para repartir y compartir.

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL:

¡Qué hermosa sois!, oh Madre Inmaculada, // El mismo Dios formó tanta beldad;
Te viste el sol, tus pies calzan la luna, // De doce estrellas coronada estás.
¡Ay! tiéndeme, ¡Oh Madre! Una mirada; // De paz y amor llenadme el corazón.
Y con la fé que tu gracia me inspira // Ensaltaré tu pura concepción.
¡Ay! Tiéndeme, ¡Oh Madre! Una mirada; // De paz y amor llenadme el corazón.
Y con la fé que tu gracia me inspira // Ensaltaré tu pura Concepción.

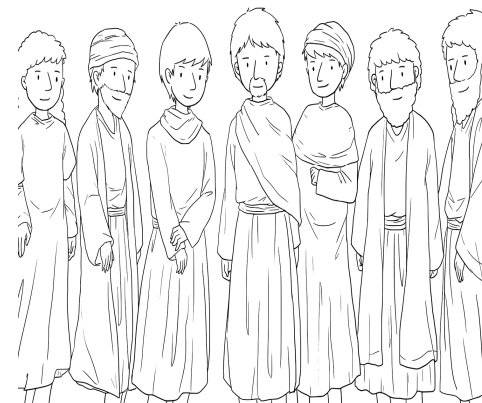
www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

V DOMINGO de PASCUA "A"
3 de mayo de 2026



" eligieron a siete hombres de probada virtud."

CANTO DE ENTRADA:

**Aleluya, aleluya! //Es la fiesta del Señor.
¡Aleluya, aleluya! // el Señor resucitó. (2 veces).**
Ya no hay miedo, ya no hay muerte, // ya no hay penas que llorar;
porque Cristo sigue vivo, // la esperanza abierta está.
Cuando un hombre a tu lado // ya no sabe caminar,
no le dejes de la mano, // dale tu felicidad.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA de Los HECHOS DE LOS APOSTOLES 6, 1-7

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, porque en el servicio diario no se atendía a sus viudas. Los Doce, convocando a la asamblea de los discípulos dijeron: “No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocuparnos del servicio de las mesas. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea; nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra”. La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquia. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando.

La palabra de Dios iba creciendo y en Jerusalén se multiplicaba el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe.

SALMO 32; R/ QUE TU MISERICORDIA, SEÑOR, VENGA SOBRE NOSOTROS, COMO LO ESPERAMOS DE TI

Aclamad, justos, al Señor, // que merece la alabanza de los buenos;
dad gracias al Señor con la cítara, // tocad en su honor el arpa de diez cuerdas. **R.-**
Que la palabra del Señor es sincera, // y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho, // y su misericordia llena la tierra. **R. -**
Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, // en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte // y reanimarlos en tiempo de hambre. **R.-**

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PEDRO 2, 4-9

Queridos hermanos: Acercándoos al Señor, la piedra viva desechada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo. Por eso se dice en la Escritura: «Mira, pongo en Sión una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado.»

Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos «la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular», y también “piedra de choque y roca de estrellarse”; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos. Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 14, 1-12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: “No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino”. Tomás le dice: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?” Jesús le responde: “Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto”. Felipe le dice: “Señor, muéstranos al Padre y nos basta”. Jesús le replica: “Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores. Porque yo me voy al Padre”.

PRECES: R/ QUEREMOS SEGUIR TU CAMINO

CANTO PARA LA COMUNIÓN

Andando por el camino te tropezamos, Señor, //
te hiciste el contradizo, nos diste conversación.
Tenían tus palabras fuerza de vida y amor, // ponían esperanza y fuego en el corazón.
/ TE CONOCIMOS, SEÑOR, AL PARTIR EL PAN. //
TÚ NOS CONOCES, SEÑOR, AL PARTIR EL PAN. / (2)
Llegando a la encrucijada, Tú proseguías, Señor,
te dimos nuestra posada, techo, comida y calor;
sentados como amigos a compartir el cenar, // allí te conocimos al repartirnos el pan.
Andando por los caminos te tropezamos, Señor,
en todos los peregrinos que necesitan amor;
esclavos y oprimidos que buscan la libertad, // hambrientos, desvalidos, a quienes damos
el pan.

V DOMINGO DE PASCUA "A"

ENTRADA:

HERMANAS Y HERMANOS:

Las lecturas y la liturgia del domingo anterior y de este, nos presentan a Cristo como único pastor, única puerta, único camino para llegar al Padre.

Las tres lecturas que vamos a escuchar hoy ponen las bases de lo que debe ser nuestro sentir para que podamos identificarnos con el Maestro y poder llegar al lado del Padre, tal como llegó Jesús.

Aprovechemos esta Eucaristía dominical que es una oportunidad que se nos da para ofrecer todo lo que tenemos al Señor a través de nuestros hermanos, haciendo posible que lleguemos a comprender que somos un pueblo de Reyes, Sacerdotes y Santos, elegidos por Dios y destinados a extender su nombre hasta los confines del mundo.

Este domingo, en España, celebramos el día dedicado a las madres. Tengamos con ellas todo el amor que podamos y que siempre será mucho más pequeño que el que ellas derrochan en nosotros. Que Dios las bendiga siempre.

(Ahora, sinceramente arrepentidos de nuestras faltas, vamos a lavarlas con el agua bautismal que van a derramar sobre nosotros.) (Sigue la aspersion.)

¡ Alegraos, Cristo ha resucitado! ¡Aleluya!

ORACIÓN DE LOS FIELES:

CELEBRANTE: Hoy Cristo se presenta como el Camino, la Verdad y la Vida. Pidamos, pues al Padre que sepamos encontrar y seguir ese camino: Nos unimos diciendo: **queremos seguir tu camino.**

1.-Padre, ponemos ante ti a la Iglesia, al Papa León, a nuestro obispo Fernando, al pueblo fiel y a todos los que anuncian la Buena Noticia, pidiendo que nuestro paso por el mundo sea un reflejo de la Verdad, la Vida y tu amor, **Por eso te decimos: queremos seguir tu camino.**

2.- Padre. Ponemos ante ti a la humanidad que camina por senderos equivocados y queremos que nos permitas ser guías seguros, sembradores de paz para todos, **Por eso te decimos: queremos seguir tu camino.**

3.-Padre, Ponemos ante ti a todos los que sufren para que podamos ser consuelo y ayuda para ellos. **Por eso te decimos: queremos seguir tu camino.**

4.- Padre, ponemos ante ti a todas las familias; para que sean educadoras de los hijos y sepan dirigirlos por el camino seguro de Cristo, **Por eso te decimos: queremos seguir tu camino.**

5.- Finalmente, Padre, te presentamos a todas las madres que en el mundo son, han sido y serán porque todo el amor que derrochan en nosotros encuentren el premio que merecen y gocen siempre de tu protección.. **Por eso te decimos: queremos seguir tu camino.**

CELEBRANTE: Padre eterno, infúndenos el Espíritu de tu Hijo resucitado para vivir en la verdad que inunda al mundo de luz. Te lo pedimos por Jesucristo que es nuestro camino verdad y vida. AMEN.